

Perfil sociodemográfico y laboral de los inmigrantes interestatales indígenas en Quintana Roo (México), 1990-2020¹

Yenni Mayerli Aguirre Barajas²

María Félix Quezada Ramírez³

José Alfredo Jáuregui Díaz⁴

Recibido: 09/09/2021

Aceptado: 04/10/2021

Resumen

En este artículo se analiza el perfil sociodemográfico y laboral de los inmigrantes interestatales hablantes de lengua indígena (HLI) en Quintana Roo en cinco años censales: 1990, 2000, 2010, 2015 y 2020. Se constató que los habitantes de Quintana Roo son principalmente inmigrantes y que la entidad presentó la tasa de migración indígena más alta en México. Los inmigrantes indígenas provienen principalmente de estados contiguos a Quintana Roo y se dirigen a los municipios de Benito Juárez y Solidaridad, donde se ubican Cancún y Playa del Carmen, localidades que forman parte de la denominada Riviera Maya. Los inmigrantes HLI presentan un rasgo masculinizado en casi todos los cortes de tiempo analizados, en contraste con los no hablantes de

¹ Este artículo es una versión actualizada de algunos hallazgos del proyecto de investigación titulado “Migración interna indígena en Quintana Roo, 1990-2015”, realizado por la autora principal.

² Máster en Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Correo electrónico: ag418336@uaeh.edu.mx.

³ Doctora en Estudios del Desarrollo por la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), Profesora-Investigadora del Centro de Estudios de Población (CEP) del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Correo electrónico: mfelix@uaeh.edu.mx.

⁴ Doctor en Demografía por la Universidad Autónoma de Barcelona, Profesor Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Correo electrónico: alfredo.jaureguid@uanl.edu.mx.

lengua indígena (NHLI), en quienes ha existido una tendencia al equilibrio entre los dos sexos. El perfil laboral tanto en los inmigrantes HLI y NHLI presentan condiciones que denotan su baja calificación.

Palabras clave: inmigrantes, pueblos indígenas, migración interna, perfiles demográficos, empleo, estadísticas de migración, México.

Abstract

This article analyses the sociodemographic and labour profiles of indigenous language-speaking (HLI) immigrants from other States in Quintana Roo in five census years: 1990, 2000, 2010, 2015 and 2020. It was found that the inhabitants of Quintana Roo are primarily immigrants and that the State had the highest rate of indigenous migration in Mexico. Indigenous migrants predominantly hail from States bordering Quintana Roo and settle in the municipalities of Benito Juárez and Solidaridad, which are home to Cancún and Playa del Carmen, in what has been dubbed the Riviera Maya. Among HLI immigrants, men outnumber women in almost all time periods analysed, unlike among immigrants who are non-native speakers of indigenous languages (NHLI), where there is a tendency towards gender balance. The labour profile of both HLI and NHLI immigrants indicates that they are low skilled.

Keywords: immigrants, indigenous peoples, internal migration, demographic profiles, employment, migration statistics, Mexico.

Résumé

Cet article analyse le profil sociodémographique et professionnel des immigrants de langue indigène (ILI) interétatiques à Quintana Roo au cours de cinq années de recensement: 1990, 2000, 2010, 2015 et 2020. Il est apparu que les habitants de Quintana Roo sont principalement des immigrants et que cet état présentait le taux de migration autochtone le plus élevé du Mexique. Les migrants autochtones sont principalement originaires des états voisins de Quintana Roo et ont pour destination les municipalités de Benito Juárez et Solidaridad, où se trouvent Cancún et Playa del Carmen, qui font partie de la « Riviera Maya ». Les immigrés HLI se caractérisent par une forte masculinisation dans la quasi-totalité des périodes analysées, contrairement aux immigrés non natifs des langues indigènes (NHLI), chez lesquels on observe une tendance à l'équilibre entre les deux sexes. Dans le profil professionnel des migrants HLI et NHLI, on retrouve des conditions qui dénotent leur faible niveau de qualification.

Mots clés: immigrants, peuples autochtones, migration interne, profil démographique, emploi, statistiques migratoires, Mexique.

Introducción

El estudio de la migración indígena a partir de los Censos Generales de Población y Vivienda comienza en los años noventa. Desde esa década las investigaciones disponibles han recabado información sobre la población indígena y han permitido cierto grado de comparabilidad. Desde entonces, se abrió un campo de investigación relacionado con el “comportamiento migratorio” de las poblaciones indígenas (Valdés, 2008, pág. 2). En el caso de México, fue en esa década cuando se documentó un aumento del volumen de los migrantes indígenas y su visibilidad en las ciudades (Cárdenas, 2014; Durin, 2008). En los principales estudios en México en que se utilizaron los censos como fuentes de información se destacó que los migrantes indígenas se desplazaban principalmente a las grandes ciudades y zonas metropolitanas del país. Posteriormente, se evidenció la presencia de comunidades y personas de origen étnico en otros lugares, lo que puso de manifiesto una diversificación de los sitios de destino de la población indígena migrante. Entre estos asentamientos se destacaron los complejos agroindustriales del norte, occidente y sureste (Partida, 2000; Rubio y otros, 2000). De esta forma, estados como Sinaloa, Baja California y Quintana Roo se establecieron como lugares de atracción de migrantes indígenas. Así, para el año 2000 el sureño estado de Quintana Roo se ubicó en el tercer lugar como entidad de mayor atracción de migrantes indígenas, después de la Ciudad de México y el estado de México (Granados, 2005). En 2015, ocupó el primer lugar como entidad receptora de este tipo de migrantes (Granados y Quezada, 2018).

Quintana Roo presenta algunas peculiaridades que llaman la atención, al ser la entidad donde más arriban inmigrantes de toda la península de Yucatán (Cea, 2004)⁵. La población indígena en 2015 representó un 71,2% de los inmigrantes en Quintana Roo y un 90,9% de la emigración de Yucatán (Granados y Quezada, 2018). La tasa de crecimiento poblacional es de las más altas de México, al punto de que la población inmigrante supera a la nativa (Sobrino, 2010). De ahí la importancia de estudiar algunas características de estos inmigrantes. En este artículo se propone analizar el perfil sociodemográfico y laboral de la población inmigrante indígena en cinco años censales: 1990, 2000, 2010, 2015 y 2020.

Se utilizan como fuentes de información los microdatos de los censos de 1990, 2000 y 2010 obtenidos de Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), la Encuesta Intercensal 2015 y la muestra del cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda 2020, estas dos últimas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Se plantea como hipótesis que el perfil sociodemográfico de los inmigrantes HLI se ha mantenido estable en los cinco cortes de tiempo censales y se caracteriza por una mayor participación de los varones, situados en edades laborales, con años de escolaridad que no superan la secundaria. En cuanto al perfil laboral, los inmigrantes indígenas se insertan principalmente en actividades relacionadas con el turismo y sus condiciones laborales son precarias. El acercamiento a la migración se hizo mediante la pregunta sobre la residencia

⁵ Conformada por los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

de la persona en una fecha fija previa, en este caso cinco años, la cual se incluyó por primera vez en el censo de 1990. Al conocer la fecha de migración se pueden determinar las zonas de expulsión y de atracción migratoria en fechas cercanas al levantamiento censal. En cuanto a la medición de la población indígena se utilizó el criterio lingüístico, que hace referencia a la condición de hablante o no de una lengua indígena. Entre los años 1930 y 1990, este indicador se posicionó como el único que permitía determinar la condición étnica de una población (Telles y Martínez, 2019). A partir del año 2000 se incorporó en el cuestionario ampliado la pertenencia étnica a un grupo indígena y a partir de 2010, la autoadscripción a una cultura indígena. El cambio en la formulación de la pregunta ocasionó un incremento considerable de la población que se autoidentificaba como indígena en los dos últimos años censales, por lo que estos datos no son estrictamente comparables (Vázquez y Quezada, 2015). En consecuencia, en este artículo se decidió utilizar solamente el criterio lingüístico. De esta forma, la población objetivo son los inmigrantes recientes HLI del estado de Quintana Roo.

El documento se compone de las siguientes secciones: en primer lugar, se contextualiza la migración indígena en México y se destacan los patrones migratorios predominantes, con la finalidad de ubicar los flujos sobresalientes en la entidad. En segundo lugar, se presentan algunas características sociodemográficas y económicas de Quintana Roo para dar cuenta de su conformación como enclave turístico y receptor de migrantes. De la misma forma se destaca la dinámica migratoria en la entidad. En tercer lugar, se caracteriza la migración de los indígenas en términos de volumen, lugares de origen y destino, así como de los grupos étnicos predominantes. Al final se analiza el perfil sociodemográfico y laboral de los inmigrantes HLI, en contraste con los NHLI.

A. La migración indígena en México: patrones migratorios predominantes

Las migraciones en América Latina tienen un componente multiétnico asociado, entre otras cosas, al deterioro de las condiciones de vida y a la pobreza de la población campesina e indígena (Velasco y París, 2014). En México, las migraciones internas también tienen esa característica, pues la población indígena ha participado en las movilidades desde antaño. El contexto económico que ha desatado las migraciones más recientes guarda relación con el proceso de industrialización y la globalización, lo que ha dado lugar al surgimiento y el afianzamiento de zonas de desarrollo. Estos lugares demandan mano de obra para la agroindustria, los servicios y las zonas industriales, donde los indígenas participan en actividades de baja calificación (Rubio y otros, 2000, Cárdenas, 2014; Oehmichen, 2010). Aunque el mapa migratorio de la población indígena se ha diversificado, es posible destacar dos patrones migratorios predominantes: la migración rural-urbana y la rural-rural (Granados y Quezada, 2018).

La migración rural-urbana constituía la mitad del flujo migratorio de la población indígena en los años ochenta (Albertani, 1999; Nolasco y Rubio, 2005; Granados, 2005).

Estas migraciones a las ciudades se producían a causa de las desigualdades regionales existentes y de los procesos de industrialización y de urbanización derivados del modelo de desarrollo económico. De esta manera, la movilidad rural-urbana era parte de una estrategia de subsistencia familiar que buscaba hacer frente al deterioro de la economía campesina (Velasco, 2007). Algunos estudios de las migraciones a las ciudades han dado cuenta de la inserción laboral de la población migrante indígena en el lugar de destino (Arizpe, 1975; Durin, 2008), así como de las situaciones de discriminación, exclusión, pobreza (Vargas y Flores, 2002; Sánchez y Barceló, 2007) e invisibilización de la condición de ser indígena (Hiernaux-Nicolas, 2000). La migración rural-urbana sigue estando presente en los flujos internos de la población indígena. Las zonas metropolitanas como Monterrey y Guadalajara y Ciudad de México siguen siendo receptoras de migrantes indígenas en el país. No obstante, han surgido y se han consolidado nuevos polos de atracción de estos migrantes, como las ciudades turísticas de sol y playa y los espacios agrícolas de alta inversión extranjera (Jáuregui y Ávila, 2015; Granados y Quezada, 2018).

En 1960 México empezó a tener una planificación turística orientada a la captación de divisas y al desarrollo de las zonas menos favorecidas. Esto ocasionó una ampliación dentro de los Centros Integralmente Planeados (CIP) como Cancún, Los Cabos, Loreto, Ixtapa-Zihuatanejo y Huatulco (Benseny, 2007). La conformación de los CIP dio lugar a un desplazamiento de mano de obra a nivel nacional, lo que provocó cambios estructurales y socioeconómicos en las entidades donde se ubican estos centros (Granados, 2005). Entre ellos cabe destacar cuatro: i) Cancún en Quintana Roo; ii) Huatulco en Oaxaca; iii) Los Cabos en Baja California Sur, y iv) Nuevo Vallarta en Nayarit. Estos centros surgieron como consecuencia del cambio de modelo económico y de la inserción de México en la globalización, que hizo que el turismo se convirtiera en la principal actividad generadora de desarrollo. Para Velasco y Hernández Campos (2018), gran parte de los proyectos turísticos adoptan características de enclave porque sus relaciones económicas, políticas y comerciales están fuera de la región geográfica donde se localizan. Además, estos CIP comparten características similares, como los empleos flexibles, los bajos salarios y un costo elevado en el acceso a bienes de primera necesidad, así como una polarización entre la zona hotelera y la zona donde reside la población migrante e indígena (Oehmichen, 2010; Espinosa, 2013; Cárdenas, 2014). De la misma forma, los migrantes se enfrentan a una creciente marginación y residen en viviendas sin acceso a servicios públicos y con altos niveles de hacinamiento. Además, existe segregación socioeconómica y residencial entre los turistas de alto poder adquisitivo, la clase media mexicana que se emplea en funciones de gobierno y comercio y la población trabajadora de origen indígena que labora en la construcción y en el mantenimiento del sector del turismo (Peña, 2017; Talledos, 2012; Velasco y Hernández Campos, 2018).

Por su parte, la migración rural-rural fue motivada por las condiciones de desempleo y subempleo en el sector rural, que tuvieron sus inicios con las políticas adoptadas por el modelo económico de industrialización mediante sustitución de importaciones. Con ese modelo se buscó la transformación del país de una economía agraria a una sociedad semiindustrial y urbana, mediante una reestructuración en la composición por sectores del producto interno

bruto (PIB) nacional y la fuerza de trabajo orientada al fortalecimiento de la industria. Todo lo anterior ocasionó el deterioro y la disminución del gasto público destinado principalmente al sector agropecuario (Solís, 2009). A esto se sumó el surgimiento de la industria agrícola de exportación y de alta inversión extranjera, que requirió mano de obra especializada en ciertos cultivos (Nava, 1993; Camargo, 2011; Jáuregui y Ávila, 2015; Rojas, 2017).

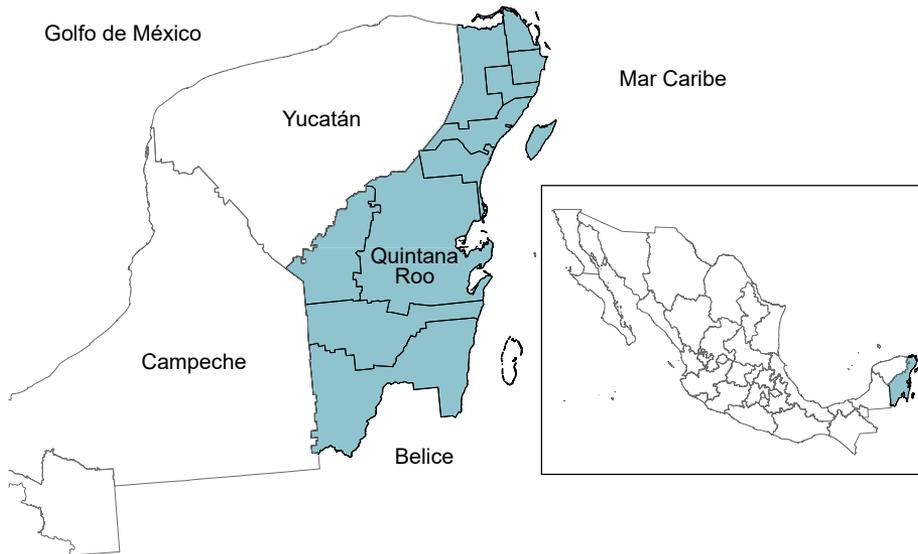
Entre los estudios que abordan la migración indígena en espacios rurales se destaca el tipo de estancia (Madera y Hernández, 2016), la ruptura de la circularidad migratoria (Barrón, 2013) y el asentamiento rápido y definitivo de los trabajadores (Hernández Trujillo, 2006; Velasco, 2014). Entre las entidades que sobresalen como principales destinos nacionales de la migración rural-rural en 2015 cabe mencionar Sinaloa, Baja California y Jalisco (Granados y Quezada, 2018). Por último, las nuevas zonas agrícolas de atracción migratoria se formaron como consecuencia de una reestructuración productiva del sector agrario mexicano vinculado al mercado internacional que ha permitido la consolidación de los flujos migratorios de origen étnico a estos lugares (Rojas, 2017).

Estos patrones migratorios se pueden percibir en el estado de Quintana Roo. La migración rural-rural no es de relevancia numérica en la entidad, ya que representa menos del 2% del flujo de inmigrantes durante los cinco cortes temporales del censo. Sin embargo, desde la fundación del ingenio San Rafael de Pucté a finales de la década de 1980, ha habido migrantes que se dirigen a laborar en la zafra en los meses de noviembre y junio. Se trata de migraciones temporales agrícolas debido a la demanda principal de cortadores de caña, que llegan en grupos o en familia. Esta población proviene sobre todo de Veracruz, Puebla, Oaxaca y Chiapas, así como de Belice y Guatemala (García Ortega, 2013 y 2014). El flujo más cuantioso es el de la migración rural-urbana. Como se verá más adelante, en Quintana Roo se localizan Cancún, Playa del Carmen, Isla Mujeres, Tulum, Cozumel y Mahahual. Además, los municipios donde se ubican estos lugares turísticos son los principales lugares de destino para los hablantes de lengua indígena.

B. Dinámica migratoria en Quintana Roo

Quintana Roo es una de las 32 entidades federativas que conforman México. Geográficamente está ubicada en la península de Yucatán y limita al sur con Belice y Guatemala, al norte con el Golfo de México, al este con el Mar Caribe, al oeste con el estado de Campeche y al noreste con el estado de Yucatán (véase el mapa 1). La creación de Quintana Roo como entidad federativa tuvo lugar 1902. No obstante, debido entre otras cosas a su distancia y escasa población, Quintana Roo perdió su condición de estado a comienzos de los años treinta (1932 y 1934) y fue integrada a sus estados vecinos de Campeche y Yucatán. En 1935 seguía desatendida en las políticas públicas del Gobierno nacional. En 1955, la capital del territorio quedó destruida por el huracán Janet, lo que afectó a la población residente, que seguía siendo escasa. En el período 1958-1964 fue que se fomentó una serie de políticas con el fin de favorecer la inmigración y aumentar la población (Careaga e Higuera, 2011).

Mapa 1
Quintana Roo: ubicación geográfica

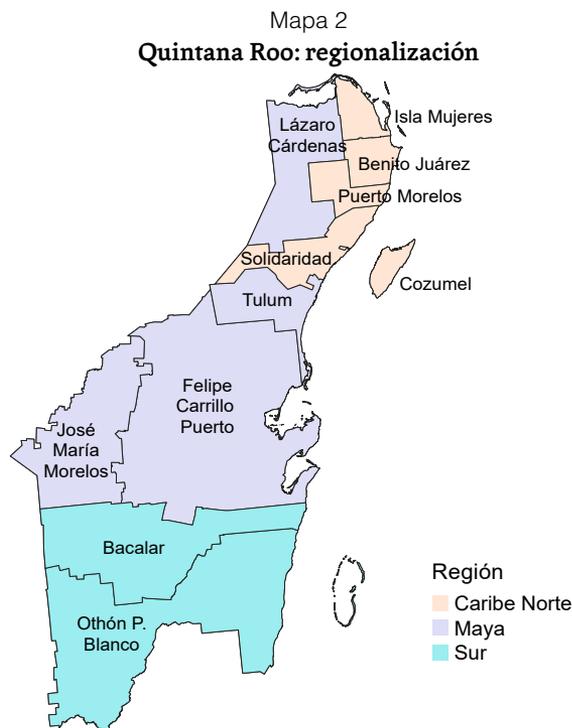


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Marco Geoestadístico", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/temas/mg/>.

Entre 1960 y 1970, en la región norte empezó a desarrollarse la industria del turismo, en la que se destacan los municipios de Isla Mujeres y Cozumel. En 1974, Quintana Roo fue declarada territorio libre y soberano. Un año después se planteó la construcción de la ciudad de Cancún (Careaga e Higuera, 2011). En 2015, Quintana Roo estaba conformada por 11 municipios: Benito Juárez, Cozumel, Felipe Carrillo Puerto, Isla Mujeres, José María Morelos, Lázaro Cárdenas, Othón P. Blanco, Solidaridad, Tulum, Bacalar y Puerto Morelos. De acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022, los municipios están distribuidos en tres regiones: la zona Maya, la región Caribe Norte y la región Zona Sur (véase el mapa 2).

En la región Caribe Norte de la entidad federativa se concentra el mayor crecimiento demográfico y socioeconómico. Sus actividades económicas predominantes son el turismo y la construcción. Por su parte, la región Maya tiene una alta presencia de población HLI y su economía se centra en las actividades del sector primario. A su vez, en la región Zona Sur destacan las actividades de comercio y administrativas. La economía del estado se sustentaba, hasta antes de la década de 1970, en el sector primario, basado principalmente en la explotación forestal, pesquera y agrícola (Daltabuit y otros, 2006). Sin embargo, cuando la explotación de chicle y de coco entró en crisis, la pesca comenzó a posicionarse como una alternativa de exportación. A partir de los años setenta, la estructura económica de Quintana Roo se modificó con los planes del Gobierno nacional en la construcción del complejo turístico de Cancún y, en 1990, con el corredor turístico de la Riviera Maya. Las principales atracciones turísticas en Quintana Roo no son solo los lugares de sol y playa, sino también las reservas naturales y las zonas arqueológicas (CONACULTA, 2010). En relación con este último tipo de turismo existe

un imaginario turístico basado en el concepto de los mayas vivos, es decir, se centra la atención del turista en visitar los vestigios arqueológicos del pasado, para que luego conozca a los descendientes vivos de los creadores de esa civilización (Van den Berghe, 1995). Dentro de este entorno es común que la población indígena se sume al uso de su diferenciación cultural para obtener algún tipo de beneficio y provecho económico, por ejemplo, mediante la venta de artesanías y de productos de la industria textil. Esto da lugar a una dicotomía: por un lado, se evidencia la desigualdad por etnia, género y clase social y, por otro, se produce una mejora económica de algunos sectores de la población indígena (Bayona, 2018).

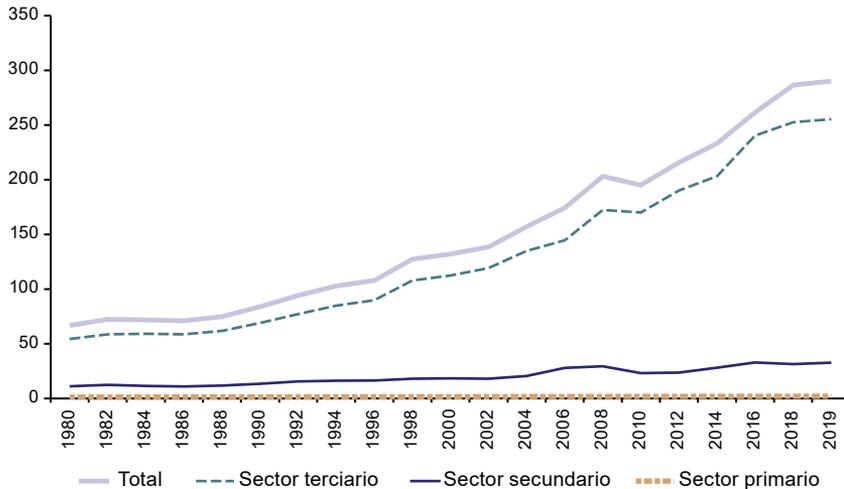


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Marco Geoestadístico", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/temas/mg/> y Quintana Roo, "Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022", *Periódico Oficial del Estado de Quintana Roo*, tomo 1, N° 11 extraordinario, Chetumal, 25 de enero de 2017.

Por lo anterior, el turismo se convirtió en la principal fuente de ingresos, al punto de modificar la estructura social del estado y convertirse en el motor de crecimiento poblacional, de modo que la entidad se ubicó históricamente como receptora de migrantes (Daltabuit y otros, 2006; Oehmichen, 2009; Cruz-Coria y otros, 2013). En 1980 se incrementó la participación del sector terciario en el PIB estatal, mientras que el sector primario y secundario disminuyeron su aporte (véase el gráfico 1). Para el año 2019, el subsector de alojamiento temporal y preparación de bebidas aportó 66.420 millones de pesos⁶. Ello representó el 22,8% del PIB estatal.

⁶ A precios constantes de 2013.

Gráfico 1

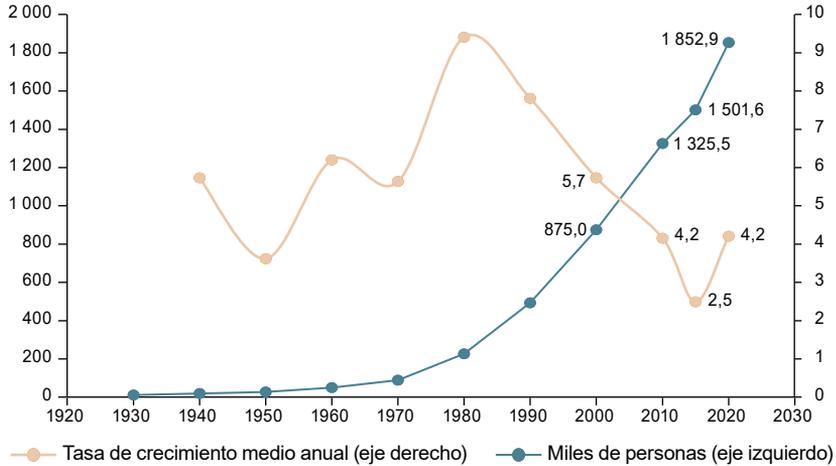
Quintana Roo: producto interno bruto por sector de actividad económica, 1980-2020*(En miles de millones de pesos, a precios constantes de 2013)*

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Por actividad económica", 2021 [base de datos en línea] https://www.inegi.org.mx/temas/pib/#Informacion_general.

En cuanto al crecimiento poblacional en los cinco años censales, se incrementó a partir de los años sesenta y coincidió con la conformación de Quintana Roo como estado, la implementación de políticas que favorecieron la inmigración y el poblamiento, y los procesos de construcción y urbanización de la entidad federativa. En 1960, la población de Quintana Roo era de apenas 50.169 habitantes, mientras que para 2020 ascendía a 1.852.929 habitantes (véase el gráfico 2).

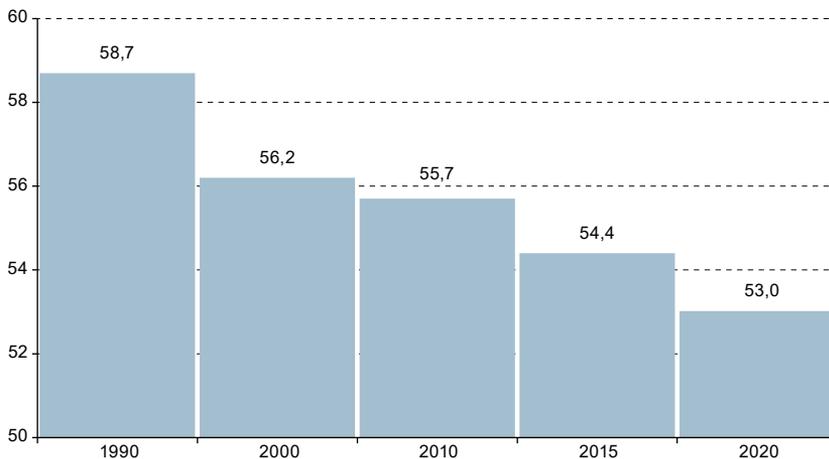
Este aumento acelerado de la población también puede ser corroborado por las tasas de crecimiento poblacional, que entre 1970 y 1980 fueron del 8,2% anual. Aunque en las décadas siguientes la tasa de crecimiento poblacional disminuyó, sigue siendo elevada. Entre los años 2015 y 2020, Quintana Roo registró una tasa del 4,2% anual, que se considera entre las más altas de México. El crecimiento poblacional en Quintana Roo no puede explicarse sin la migración. Los flujos han sido tan significativos que la población en condición de inmigrante superó a la población nativa (Aguilar, 1995; Sobrino, 2010). En los cinco años censales la proporción de personas nacidas en otra entidad ha sido mayor, del 58,7% en 1990, el 56,2% en 2000, el 55,7% en 2010, el 54,0% en 2015 y el 53,0% en 2020 (véase el gráfico 3). Al mismo tiempo, aunque sigue siendo superior la proporción de personas nacidas en otra entidad, se puede apreciar una tendencia a la baja que estaría asociada a la disminución de la migración interna en general en México (Sobrino, 2010).

Gráfico 2
Quintana Roo: población total y tasas de crecimiento medio anual, 1930-2020
(En miles de personas y porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado”, 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Encuesta Intercensal 2015”, 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

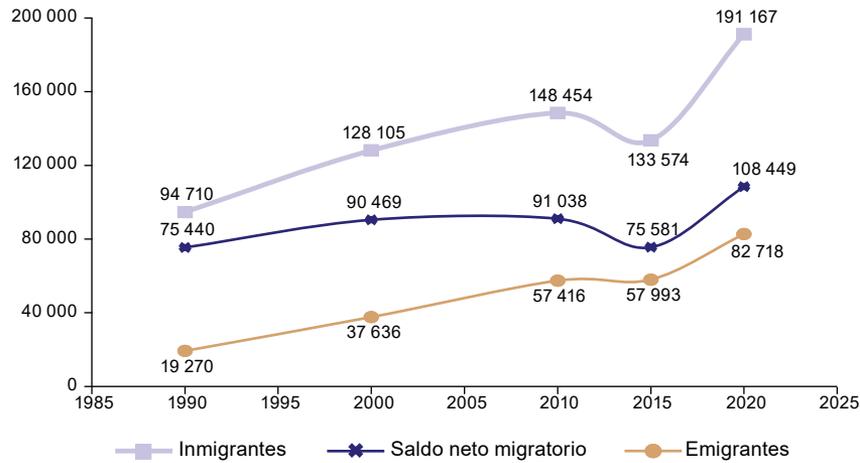
Gráfico 3
Quintana Roo: población inmigrante residente, 1990-2020
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado”, 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Encuesta Intercensal 2015”, 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

En cuanto a la inmigración interestatal reciente, también presenta incrementos significativos. En términos absolutos se pasó de 94.710 personas en 1990 a 191.167 en 2020. Esto tuvo como consecuencia saldos netos positivos. Es decir, son más las personas que llegan a Quintana Roo que aquellas que nacen en la entidad y se van a residir a otro estado (véase el gráfico 4). De la misma forma, destaca una leve disminución de la población inmigrante interestatal reciente en 2015, debido a la inseguridad y al estancamiento de la actividad turística en la entidad.

Gráfico 4
Quintana Roo: evolución de la inmigración interestatal reciente, 1990-2020
 (En número de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

Las tasas de inmigración interestatal recientes en el período objeto de análisis posicionan a Quintana Roo como el principal lugar de recepción de inmigrantes interestatales en el país. Ha sido superada únicamente en 2010 por Baja California Sur. En 1990, la tasa fue de 189 inmigrantes por cada 1.000 habitantes; en 2000, de 142 por cada 1.000; en 2010, de 106 por cada 1.000; en 2015, de 100 por cada 1.000, y en 2020, de 113 por cada 1.000. La inmigración en Quintana Roo ha provenido históricamente de entidades pertenecientes a la misma península de Yucatán y de estados aledaños del sur de México. Sin embargo, se observa la participación de otros estados de la República, como la Ciudad de México y Veracruz. Desde 1990 hasta 2020, las entidades que aportaron más del 50% de la población inmigrante reciente fueron Yucatán, Ciudad de México, Veracruz y Tabasco. Es preciso señalar que Quintana Roo también atrae inmigrantes internacionales, entre los que cabe destacar, en los cinco años censales, los oriundos de los Estados Unidos y de países de Centroamérica.

La población inmigrante se dirige a los principales municipios que concentran la actividad turística y la construcción de complejos hoteleros y, por consiguiente, tienen un mayor número de ofertas laborales.

De 1990 a 2020, la mayor parte de la población inmigrante reciente se dirigió al municipio de Benito Juárez, donde se localiza la ciudad de Cancún. Desde la creación del municipio de Solidaridad, donde se ubica el complejo turístico de Playa del Carmen, este se posicionó como el segundo lugar de destino. En 2020 concentró un 28,4% de los inmigrantes recientes. En el municipio de Othón P. Blanco se encuentra Chetumal, la capital del estado. En 1990 este era el segundo municipio de mayor concentración de población inmigrante. No obstante, para el año 2000 se evidenció una reducción de este porcentaje, que llegó a ser de apenas un 5,5% en 2020 (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
Quintana Roo: distribución porcentual de inmigrantes internos recientes según municipio de destino, 1990-2020

Municipio de residencia	Año				
	1990	2000	2010	2015	2020
Benito Juárez	62,6	71,3	60,1	52,7	58,4
Solidaridad	0,0	11,6	26,0	30,5	28,4
Othón P.	21,3	7,8	6,6	7,3	5,5
Cozumel	8,8	6,5	3,3	3,5	2,3
Tulum	0,0	0,0	1,8	2,2	2,2
Isla Mujeres	3,6	0,9	1,0	1,4	0,7
Bacalar	0,0	0,0	0,0	0,9	0,7
Felipe Carrillo	1,9	1,0	0,8	0,7	0,8
Lázaro Cárdenas	0,6	0,4	0,4	0,5	0,6
José María M.	1,1	0,5	0,1	0,3	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

C. Características de la migración indígena reciente en Quintana Roo

El estado de Quintana Roo se caracteriza por una alta presencia de población indígena. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, fue la décima entidad con el mayor volumen de población indígena en el país. En ese mismo año el 13,0% de la población

del estado hablaba lengua indígena. Un dato revelador es que, de este total de hablantes, 6 de cada 100 son inmigrantes. Destaca un descenso en el monto de la población HLI, así como de aquellos que son inmigrantes recientes en el año 2020. Lo anterior podría estar relacionado con la pérdida de la lengua indígena, la disminución de la fecundidad y el envejecimiento poblacional en los lugares de origen. Sin embargo, los volúmenes de ambas poblaciones continúan teniendo un peso importante en la dinámica demográfica de Quintana Roo (véase el cuadro 2).

Cuadro 2
Quintana Roo: población residente hablante de lengua indígena, 1990-2020

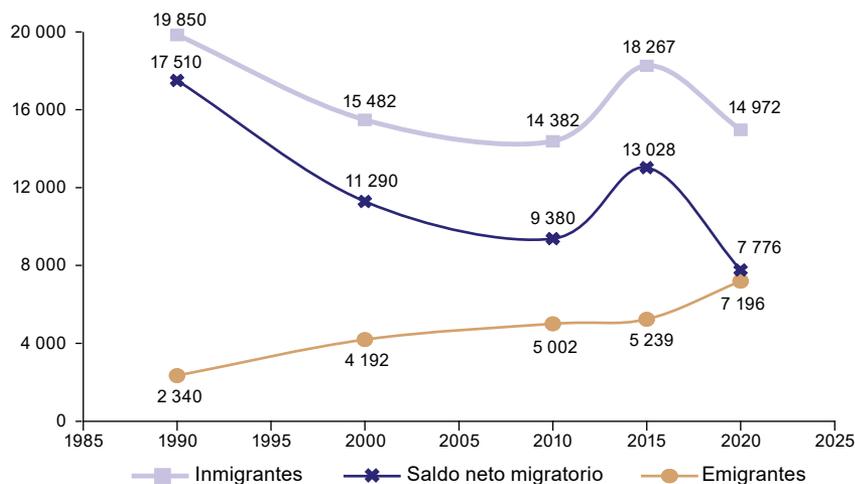
Año	Población HLI	Porcentaje de población HLI respecto al total de la población	Inmigrantes recientes HLI	Porcentaje de población inmigrante HLI respecto al total de población HLI
1990	131 870	26,8	19 680	14,9
2000	175 536	20,2	15 422	8,8
2010	194 073	14,7	12 207	6,3
2015	236 192	15,7	18 267	7,7
2020	228 310	13,0	14 972	6,6

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

Al considerar al universo de inmigrantes de todo el estado, los porcentajes de inmigrantes que son HLI representó en los cinco años censales el 21,0%, el 12,5%, el 9,9%, el 12,8% y el 12,9%, respectivamente. Esta migración interestatal de HLI presentó saldos netos positivos en todos los años censales, por lo que la cantidad de personas que llegaron a la entidad federativa en condición de HLI fue mayor que el número de personas que salieron (véase el gráfico 5). Como se ha señalado anteriormente, se aprecia una disminución de los inmigrantes recientes HLI en el año 2020, tal vez como resultado de un sostenido descenso de la fecundidad e incremento del envejecimiento, lo que ha dado lugar a un cambio en la transición demográfica de los lugares de origen.

En cuanto a la tasa de inmigración reciente de HLI en 1990, 40 de cada 1.000 habitantes de Quintana Roo residían cinco años antes en una entidad federativa diferente y eran HLI. Para 2000, 2010, 2015 y 2020, la tasa descendió, respectivamente, a 18, 11, 13 y 8 personas por cada 1.000 habitantes (véase el cuadro 3). A pesar de esta disminución, las tasas son significativas a nivel nacional, pues el resto de las entidades federativas del país tienen tasas de inmigración indígena muy inferiores (Aguirre, 2021).

Gráfico 5
Quintana Roo: evolución de la inmigración interestatal reciente de HLI, 1990-2020
 (En número de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

Cuadro 3
México: tasas de inmigración indígena reciente por entidad federativa, 1990-2020

Entidad	Tasa de inmigración indígena por cada 1.000 habitantes				
	1990	2000	2010	2015	2020
Aguascalientes	0,3	0,6	1,4	0,5	0,7
Baja California	3,7	4,1	2,5	2,1	3,4
Baja California Sur	2,1	2,5	5,6	4,8	3,9
Campeche	5,8	3,1	1,7	3,2	2,7
Chiapas	0,5	0,5	0,7	2,2	0,5
Chihuahua	0,4	1,2	0,6	0,8	2,1
Coahuila	0,2	0,6	0,4	0,3	0,9
Colima	1,2	1,3	2,7	1,0	1,5
Distrito Federal	2,8	3,8	2,5	1,9	1,9
Durango	0,2	0,4	0,4	0,5	0,3
Guanajuato	0,2	0,4	0,3	0,3	0,6
Guerrero	0,5	0,8	1,3	2,2	1,8
Hidalgo	2,1	3,4	2,8	3,9	3,4
Jalisco	0,6	0,9	0,9	0,9	1,6
México	2,5	3,0	1,9	1,6	1,4
Michoacán	0,4	0,8	0,7	1,1	1,0
Morelos	1,6	2,5	2,0	1,8	1,8
Nayarit	0,9	1,6	1,3	1,6	1,5
Nuevo León	0,6	2,1	3,0	3,0	4,4
Oaxaca	3,0	3,9	3,8	5,8	4,6

Cuadro 3 (conclusión)

Entidad	Tasa de inmigración indígena por cada 1.000 habitantes				
	1990	2000	2010	2015	2020
Puebla	1,4	2,2	1,5	2,2	1,8
Querétaro	0,8	1,1	1,4	1,3	1,2
Quintana Roo	39,9	17,7	10,5	12,7	8,1
San Luis Potosí	1,1	1,2	1,6	2,0	1,7
Sinaloa	5,0	7,6	0,8	3,8	2,9
Sonora	0,6	1,6	1,1	1,2	0,8
Tabasco	1,1	1,2	1,3	1,7	1,5
Tamaulipas	1,4	2,7	1,7	0,6	1,7
Tlaxcala	1,2	1,8	1,3	1,5	1,3
Veracruz	2,2	1,4	1,6	1,9	1,7
Yucatán	2,8	2,9	2,5	4,0	3,5
Zacatecas	0,1	0,4	0,5	0,5	0,7

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

Quintana Roo se erige como la principal entidad receptora de inmigrantes HLI en el país. Respecto a los lugares de origen, los inmigrantes provienen sobre todo de los estados del sureste del país. Es posible observar que en los últimos 30 años no se ha diversificado tanto la procedencia de estos inmigrantes (véase el cuadro 4). En 1990, Yucatán, Campeche y Chiapas aportaron en conjunto el 92,6% del total de inmigrantes recientes HLI. Para el año 2000, esos estados se mantenían en los primeros sitios. Mientras tanto, en 2010 el origen de los inmigrantes HLI se concentraba en Yucatán y Chiapas, que aportaron el 88,4% del total de inmigrantes HLI. En 2015, Chiapas fue la principal proveedora de inmigrantes HLI, pero en 2020 más de la mitad de esos inmigrantes vinieron de Yucatán y el 27,4% de Chiapas. En ese año también se destaca Veracruz, con un 5,4% de inmigrantes.

Cuadro 4

México: principales entidades de origen de inmigrantes recientes HLI, 1990-2020

Entidad federativa	Año				
	1990	2000	2010	2015	2020
Yucatán	78,7	71,3	45,3	39,8	55,2
Chiapas	8,4	11,2	43,1	46,6	27,4
Campeche	5,4	4,3	2,8	2,2	0,9
Oaxaca	1,8	3,2	0,0	2,9	2,7
Veracruz	1,6	2,1	0,0	3,3	5,4
Guerrero	0,0	2,4	0,0	2,6	2,6
Otros	4,0	5,6	8,8	8,1	5,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

El volumen de inmigrantes provenientes de Yucatán está asociado a factores estructurales como la crisis henequenera generada por la depreciación del producto y por la introducción de otras fibras en el mercado internacional. De esta manera, el cierre de Cordemex⁷ propició que grandes contingentes de campesinos buscaran trabajo, para lo que recurrieron a la migración (Rubio y otros, 2000). Este flujo se dirigió sobre todo a Quintana Roo desde la creación de Cancún, la colonización de esta entidad y el establecimiento de la Riviera Maya (García de Fuentes y Morales, 2000; Cea 2004; Iglesias, 2011).

Por otra parte, la presencia de chiapanecos en Quintana Roo puede explicarse en el contexto de las actividades del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y las acciones paramilitares que ocurrieron como parte del conflicto. Ello dio lugar a un importante flujo migratorio proveniente de Chiapas (Jáuregui y Ávila, 2007; Mercado, 2016).

Los lugares de destino de esta población inmigrante HLI han sido principalmente las zonas de atracción turística y los municipios en crecimiento y expansión. En 2020, ocho de cada diez migrantes recientes HLI se dirigieron a los municipios turísticos Benito Juárez y Solidaridad. Esta proporción se eleva a nueve de cada diez si se añaden los que se dirigieron a otros municipios turísticos, como Tulum, Cozumel, Isla Mujeres y Bacalar. Conviene señalar que en los primeros dos municipios se asientan Cancún y Playa del Carmen (véase el cuadro 5).

Cuadro 5
Quintana Roo: distribución porcentual de los principales municipios de destino de los inmigrantes recientes HLI, 1990-2015

Municipio	Año				
	1990	2000	2010	2015	2020
Benito Juárez	56,9	64,7	53,5	41,6	50,4
Othón P. Blanco	18,0	4,4	4,6	5,9	4,7
Cozumel	12,3	6,8	2,3	2,7	1,7
Isla Mujeres	4,3	0,9	1,8	2,4	1,1
Felipe Carrillo	4,0	2,7	2,1	1,3	2,0
Lázaro Cárdenas	0,9	1,2	2,0	0,7	1,4
José M. Morelos	3,6	1,8	0,3	0,6	2,3
Solidaridad	0,0	17,6	30,0	40,0	32,1
Tulum	0,0	0,0	3,5	4,2	3,8
Bacalar	0,0	0,0	0,0	0,7	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

En investigaciones anteriores se ha destacado a Cancún como ejemplo de una ciudad turística globalizada que propicia un "desarrollo altamente polarizante" y es ejemplo del *México Resort* (Oehmichen, 2010). Al ser un lugar de gran atracción de mano de obra y de

⁷ Empresa paraestatal creada en 1961 y liquidada en 1991. Fue la encargada de la industria y la comercialización del henequén.

población migrante, se presentan procesos de discriminación y segregación del mercado laboral, sobre todo de la población indígena (Oehmichen, 2010).

En cuanto a la composición por grupo étnico, se observa que los inmigrantes indígenas en su mayoría pertenecen a la gran familia lingüística maya, pero en este movimiento de personas también existe diversidad lingüística y cultural. Esta pluriculturalidad se manifiesta, entre otras cosas, en las distintas lenguas de los inmigrantes HLI recientes. En 2020, hablaba maya el 32,5%; tsotsil, el 11,8%; ch'ol, el 10,3%; náhuatl, el 8,3%; zoque, el 4,1%, y zapoteco, el 2,5%. En un contexto de enclave turístico como el de Quintana Roo también puede presentarse un proceso de pérdida intergeneracional de la lengua indígena, como documentaron Velasco y Hernández Campos (2018) en los Cabos, Baja California. Estos autores observaron que, si bien más de la mitad de la primera generación de inmigrantes hablaba una lengua indígena, en la segunda generación el porcentaje fue inferior (6,6%). Desde su perspectiva, esta situación contrastaba con el aprendizaje de inglés como “medio de sobrevivencia en un enclave turístico internacional”. La reducción de la condición de hablante de una lengua indígena por parte de los inmigrantes se ha relacionado principalmente con la discriminación y el racismo pues, en los lugares de destino, las relaciones interétnicas suelen ser conflictivas (Durin, 2007) y se experimentan condiciones lingüísticas culturales más complejas (Velasco y Hernández Morales, 2015).

D. Perfil sociodemográfico y laboral de los inmigrantes HLI y NHLI recientes en Quintana Roo

En el análisis del perfil sociodemográfico de los inmigrantes HLI se incluyeron las variables de edad, sexo, escolaridad y situación conyugal (véase el cuadro 6). En cuanto a la edad, la migración se encuentra asociada a edades jóvenes. A esas edades es cuando se producen cambios relacionados con el ciclo vital, la conformación del hogar, la terminación de la etapa escolar y la entrada al mercado de trabajo (Partida y Martínez, 2006; Sobrino, 2018). La juventud es una característica que se observa tanto en los inmigrantes HLI como en los NHLI. La mediana de edad de ambos grupos en 2020 era de 26 años.

Respecto a la composición por sexo, en casi todos los años censales los inmigrantes recientes HLI presentan un rasgo masculinizado, pues el porcentaje de hombres migrantes excede el de las mujeres y los índices de masculinidad son superiores. Esta preeminencia de varones en la migración interna de los hablantes de lengua indígena ha sido una característica del perfil sociodemográfico a nivel nacional (Granados y Quezada, 2018) y también es perceptible en otros espacios. Por ejemplo, en su investigación sobre migración indígena interestatal en la península de Yucatán, Cea (2004) encontró que las mujeres indígenas se desplazaban menos que los hombres, lo que se asociaba con una característica cultural donde el varón se movía más con el fin de incrementar el ingreso familiar. Sin embargo, en 2020 la constitución por sexo de los inmigrantes indígenas en Quintana Roo ha

cambiado, ya que se vislumbra un equilibrio entre el número de hombres y de mujeres. Esta contribución similar de hombres y mujeres a las migraciones internas se ha documentado en otras investigaciones (Ybáñez y Barboza, 2017; Sobrino, 2018), y se relaciona con procesos de asentamiento y reunificación familiar de los inmigrantes. Es posible que, en el caso de los inmigrantes HLI, se estén presentando los procesos señalados anteriormente, pero los datos encontrados en 2020 podrían reflejar cambios culturales importantes en las comunidades indígenas y en los mercados laborales. Históricamente, la mujer indígena siempre ha migrado y desde antaño se ha reconocido su papel como sostén y proveedora de ingresos a sus familias (Arizpe, 1975). Asimismo, un nicho laboral preponderante de las mujeres ha sido el trabajo doméstico (Ávila, Jáuregui y Quezada, 2020). Sin embargo, este hallazgo del año censal 2020 puede dar indicios de que la mujer se está movilizándose más y sus nichos laborales están diversificándose. Además, en el caso particular de Quintana Roo, el auge del sector turístico demanda mano de obra femenina.

Cuadro 6
Quintana Roo: características sociodemográficas de la población indígena inmigrante, 1990-2020

Características sociodemográficas	Habla de lengua indígena					No habla de lengua indígena				
	1990	2000	2010	2015	2020	1990	2000	2010	2015	2020
Inmigrantes interestatales recientes	19 680	15 422	13 870	19 119	14 972	73 710	108 593	125 861	130 926	191 167
Sexo										
Hombre	55,4	60,7	55,6	61,2	50,1	51,5	50,9	49,9	51,0	50,0
Mujer	44,6	39,3	44,4	38,8	49,9	48,5	49,1	50,1	49,0	50,0
Índice de masculinidad	124	155	120	158	100	106	103	97	104	100
Edad										
Edad mediana	24	25	24	24	26	22	24	26	26	26
Estado civil										
Soltero	38,4	42,3	38,0	54,7	33,0	49,5	46,6	41,6	39,6	33,2
Casado o en unión	58,2	52,7	55,0	40,5	58,3	47,4	48,0	51,2	52,7	59,1
Divorciado o separado	1,2	3,0	3,7	3,2	5,8	1,8	3,8	4,7	5,5	5,6
Viudo	2,2	2,0	3,3	1,5	2,9	1,3	1,5	2,5	2,2	2,1
Escolaridad										
Mediana	4	6	9	9	9	6	9	9	9	9

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>, e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

En relación con los años de escolaridad acumulada, se han incrementado tanto en el caso de los inmigrantes HLI como en el de los NHLI. El incremento es más evidente en los primeros, que pasaron de seis años de escolaridad promedio en 1990 a ocho años en

2020. No obstante, esto no significa que superen el nivel de secundaria, lo que indica una migración de baja calificación en términos educativos. En la variable relativa a la situación conyugal de los inmigrantes HLI, la mayor parte se encontraba en unión, un 58,3% en 2020. En contraste, los solteros representaban un 33%. A partir de estos datos es posible deducir que la migración reciente de HLI en Quintana Roo presenta un patrón de tipo familiar. Esta situación se ha mantenido en la mayoría de los años censales analizados, con excepción de 2015, cuando fue mayor la proporción de inmigrantes recientes HLI solteros. Por su parte, entre los NHLI se aprecia un aumento de la proporción de unidos en pareja y una disminución de la población soltera.

En la caracterización del perfil laboral se seleccionó entre los inmigrantes recientes HLI y NHLI a los mayores de 12 años que declararon trabajar y que cinco años atrás residían en una entidad federativa diferente al estado de Quintana Roo. Las variables analizadas fueron el ingreso, la actividad económica y la posición en el empleo (véase el cuadro 7). Respecto al ingreso mensual por trabajo, en los cinco años censales se aprecia tanto en el caso de los HLI como de los NHLI que sus ingresos se mantienen por encima de la inflación. Ello indica un aumento del poder adquisitivo, lo que explica por qué Quintana Roo atrae un gran número de inmigrantes. Cabe destacar que, en el caso de los inmigrantes HLI, el ingreso mensual por trabajo, de acuerdo con la mediana, ha sido inferior en comparación con el de los NHLI durante los últimos 30 años. Este resultado se explica por las condiciones de segmentación del mercado de trabajo en los sectores turísticos, en torno a factores como el género, la edad y la pertenencia étnico-racial, que en conjunto crean condiciones de desventaja y discriminación salarial para los trabajadores inmigrantes HLI.

Cuadro 7

Quintana Roo: características laborales de la población indígena inmigrante, 1990-2020

Características sociodemográficas	Hablaante de lengua indígena					No hablaante de lengua indígena				
	1990	2000	2010	2015	2020	1990	2000	2010	2015	2020
Ingreso										
Mediana (en pesos mexicanos)	215	1 600	3 214	4 657	6 000	240	1 714	3 000	5 400	7 525
Inflación (en porcentajes)		460,2	60,5	20,4	4,2	460,2	60,5	20,4	4,2	
Incremento real del salario (en porcentajes)		184,0	40,3	24,5	24,6	154,0	14,5	59,6	35,1	
Actividad económica (en porcentajes)										
Agricultura, pesca y silvicultura	13,1	4,5	3,3	2,5	3,6	6,8	2,1	1,8	1,5	1,2
Fabricación de manufacturas	6,2	5,4	5,2	3,7	14	6,5	6,1	4,9	3,9	4,9
Construcción	16,1	26,1	12,3	23,2	19,2	9,6	9,3	10,1	9,5	12,2
Comercio mayorista y minorista	14,5	14,8	21,8	14,1	15	16,5	18,3	18,1	17,3	18,1
Hoteles y restaurantes	19,7	24,4	27,6	37,2	31,2	24,7	26,2	26,5	31,3	29,1
Otros	30,4	24,8	29,8	19,3	17	35,9	38,0	38,6	36,5	34,6

Cuadro 7 (conclusión)

Características sociodemográficas	Hablaante de lengua indígena					No hablaante de lengua indígena				
	1990	2000	2010	2015	2020	1990	2000	2010	2015	2020
Posición en el empleo (en porcentajes)										
Empleado u obrero	75	79,2	87	87,1	74,1	80,6	85,2	86,4	85,6	80,5
Trabajador por cuenta propia	16,3	12,7	6,6	8,3	11,3	13,6	9,2	10,1	9,6	13,3
Jornalero	7,2	6,5	4,1	3,1	3,4	3,4	2,4	1,1	1,4	3,4
Otro	1,5	1,6	2,3	1,4	11,2	2,4	3,2	2,3	3,4	2,8

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, Integrated Public Use Microdata Series, International (IPUMS-I), versión 7.3, Minneapolis, 2020 [en línea] <https://doi.org/10.18128/D020.V7.3>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Censo de Población y Vivienda 2020: cuestionario ampliado", 2021a [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Documentacion>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Calculadora de inflación", 2021b [en línea] <https://www.inegi.org.mx/app/indicesdeprecios/CalculadoradInflacion.aspx>; Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), "Encuesta Intercensal 2015", 2018 [en línea] <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>.

Nota: Los datos de la inflación en el ingreso promedio mensual entre los años censales fueron estimados con la calculadora de inflación del INEGI (2021b).

Existe una polarización en el ámbito laboral de Quintana Roo, en el sentido de que las poblaciones migrantes e indígenas realizan trabajos que la población no migrante no desea ejercer y, por ende, se ubican en empleos precarios. Si bien tanto los NHLI como los HLI están expuestos a discriminación, entre los HLI se hace más evidente por tener las dos condiciones: ser indígena y migrante (Oehmichen, 2001; Castellanos y París, 2002; Velasco y Hernández Campos, 2018). Los inmigrantes recientes HLI trabajan sobre todo en el sector terciario y secundario, especialmente en los subsectores de hoteles y restaurantes. Además del comercio y la construcción, en 1990 los inmigrantes recientes HLI tenían una participación del 13,1% en el sector primario, que descendió en 2020 al 3,6%, mientras que en subsectores como la construcción y el comercio aumentó la proporción de ocupados en los cinco años censales. De hecho, en 2020 uno de cada tres laboraba en el turismo, en hoteles y restaurantes. En el caso de los inmigrantes recientes NHLI se observa un comportamiento muy similar. Sin embargo, en términos relativos, la concentración de la población en los subsectores se da de manera diferente. Por ejemplo, en el caso de los HLI la proporción de ocupados en la construcción es mayor que la de los NHLI. De la misma forma, se evidencia una mayor participación de los inmigrantes recientes HLI en la agricultura.

En cuanto a la posición en el empleo se observa una concentración de los inmigrantes de Quintana Roo como empleados u obreros de grandes cadenas hoteleras. En su mayoría, se trata de empresas de capital extranjero, lo cual es una característica de las economías de enclave en la globalización (Velasco y Hernández Campos, 2018). En los cinco años censales, tanto los inmigrantes recientes HLI como los NHLI eran en su mayoría empleados u obreros. En el año 2020 la población de ambos grupos que tuvieron esa posición fue de más del 74%.

El perfil sociodemográfico y laboral de la población inmigrante reciente HLI y NHL del estado de Quintana Roo entre 1990 y 2020 pone de relieve que en general existe una inmigración de baja calificación. Ello se debe a que los inmigrantes tanto HLI como NHLI presentan perfiles similares. Además, las empresas tanto nacionales como extranjeras que se encuentran en la entidad reproducen esta baja calificación de los inmigrantes. Como

documenta Oehmichen (2010), es posible que entre los inmigrantes figure una mano de obra calificada, constituida por gerentes y ejecutivos, asociados a las empresas multinacionales de turoperadores. Sin embargo, ese grupo no se destaca en este universo de inmigrantes. Quienes sobresalen son, más bien, quienes constituyen la masa de trabajadores de servicios con empleos precarios, inestables y mal pagados.

E. Reflexiones finales

Quintana Roo tiene un papel preponderante como nuevo polo de atracción en la migración interestatal en México. En los últimos años se afianzó como receptor de migrantes de población no indígena e indígena. En este artículo se han destacado las características étnicas de esta migración interestatal. Se determinó que en todos los años censales Quintana Roo presentó las tasas de migración indígena más altas del país, pero con una característica importante. A lo largo del horizonte de estudio es un centro de atracción, pero no para todos los indígenas de México, ya que estos provienen en su gran mayoría de entidades contiguas, lo que dinamiza la corriente migratoria indígena del sureste mexicano.

Quintana Roo también recibe población indígena de otros países, como Guatemala y Belice. Durante los cinco años censales, la inmigración indígena internacional a ese estado se concentró en personas de origen guatemalteco y beliceño. En 1990, más del 95% del total de la población indígena inmigrante internacional provenía de estos países. En los años siguientes esta proporción fue cambiando, pues fue del 68% en 2000; del 72% en 2010; del 78% en 2015 y, para 2020, representó el 60% del total de la inmigración indígena internacional. En ese sentido, Quintana Roo puede considerarse una entidad excepcional, con actividad turística y agrícola y con presencia de migrantes internacionales indígenas.

En cuanto al perfil sociodemográfico, la tendencia histórica de la migración de los HLI mostraba una preeminencia de varones, pero en 2020 se alcanzó el equilibrio entre los sexos. En relación con el perfil laboral, a excepción del ingreso medio mensual, las otras características laborales analizadas son similares entre indígenas y no indígenas. Por ello, la migración interna que se produce hacia Quintana Roo es principalmente de baja calificación. No obstante, en los cinco años censales el ingreso mensual por trabajo creció por encima de la inflación, tanto en HLI como en NHLI. De esta manera, existe una ganancia en el poder adquisitivo comparado con el de los lugares de origen, lo que hace que el estado resulte atractivo para los inmigrantes.

Por último, un factor estructural que seguramente atraerá más población inmigrante a Quintana Roo en el futuro es el proyecto del Tren Maya puesto en marcha por el Gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, pues se trata de una iniciativa que demanda una gran cantidad de mano de obra. Al respecto se ha dicho, entre otras cosas, que el proyecto aumentará el turismo y atraerá nuevas inversiones, pero también problemas con la migración. Se teme que, ante la llegada de más inmigrantes, no solo nacionales sino internacionales, se saturen los servicios y que ello produzca mayor desigualdad (Bote, 2019). También se afirma que el proyecto será una fuente de empleo local en los lugares por donde pase el tren, lo que podría contribuir a la retención de migrantes, tal como anunció el actual Gobierno⁸.

⁸ Véase *Notimex* (2020).

Bibliografía

- Aguilar, I. (1995), "Población y economía en el estado de Quintana Roo: algunas consideraciones de la experiencia reciente", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, N° 1.
- Aguirre, Y. (2021), "Migración interna indígena en Quintana Roo, 1990-2015", tesis de maestría, Pachuca de Soto, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).
- Albertani, C. (1999), "Los pueblos indígenas y la ciudad de México: una aproximación", *Política y Cultura*, N° 12.
- Arizpe, L. (1975), *Indígenas en la Ciudad de México: el caso de las "Marías"*, SepSetentas, N° 182, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública (SEP).
- Ávila, M., J. Jáuregui, y M. Quezada (2020), "Trabajo doméstico de las mujeres hidalguenses en Nuevo León, México", *ODEERE: Revista do Programa de Pós-Graduação em Relações Étnicas e Contemporaneidade (PPGREC)*, vol. 5, N° 10.
- Barrón, A. (2013), "Desempleo entre los jornaleros agrícolas, un fenómeno emergente", *Problemas del Desarrollo: Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 175, N° 44.
- Bayona, E. (2018), "La puesta en escena y performatividad del turismo étnico en los Altos de Chiapas", *Revista de Antropología Social*, vol. 27, N° 1.
- Benseny, G. (2007), "El turismo en México: apreciaciones sobre el turismo en espacio litoral", *Aportes y Transferencias*, vol. 11, N° 2.
- Bote, A. (2019), "El Tren Maya será el 'sueño maya' para los migrantes", *La Jornada Maya*, 13 de julio [en línea] <https://www.lajornadamaya.mx/nacional/121518/El-Tren-Maya-sera-el-sueno-maya-para-los-migrantes>.
- Camargo, A. (2011), "Migración indígena y la construcción de un territorio de circulación transnacional en México", *TRACE: Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, N° 60, Ciudad de México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).
- Cárdenas, E. (2014), "Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas", *Intersticios Sociales*, N° 7, Zapopan, El Colegio de Jalisco.
- Careaga, L. y A. Higuera (2011), *Quintana Roo: historia breve*, Ciudad de México, El Colegio de México (COLMEX)/Fideicomiso Historia de las Américas/Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Castellanos, A. y M. París (2002), "Inmigración, identidad y exclusión socioétnica y regional en la ciudad de Cancún", *Migración, poder y procesos rurales*, A. León, B. Canabal y R. Pimienta (coords.), Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)/Plaza y Valdés.
- Cea, M. (2004), "La migración indígena interestatal en la península de Yucatán", *Investigaciones Geográficas*, N° 55, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) (2010), *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México*, Ciudad de México.
- Cruz-Coria, E. y otros (2013), "La transformación de los espacios de vida y la configuración del paisaje turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo, México", *Polis: Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 12, N° 34.
- Daltabuit, M. y otros (2006), *El turismo costero en la ecorregión del sistema arrecifal mesoamericano*, Cuernavaca, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Durin, S. (coord.) (2008), *Entre luces y sombras: miradas sobre los indígenas en el área metropolitana de Monterrey*, Monterrey, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social (CIESAS)/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- (2007), "¿Una educación indígena intercultural para la ciudad? El Departamento de Educación Indígena en Nuevo León", *Frontera Norte*, vol. 19, N° 38, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (COLEF).

- Espinosa, H. (2013), “El origen del proyecto turístico Cancún, México: una valoración de sus objetivos iniciales a 42 años de su nacimiento”, *LiminaR*, vol. 11, N° 1.
- García de Fuentes, A. y J. Morales. (2000), “Dinámica regional de Yucatán 1980-2000”, *Investigaciones Geográficas*, N° 42, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- García Ortega, M. (2014), “Migraciones laborales en la agroindustria azucarera: jornaleros nacionales y centroamericanos en regiones cañeras de México”, *Estudios Agrarios*, vol. 20, N° 57.
- (2013), “Migraciones laborales, derechos humanos y cooperación internacional: cortadores de caña centroamericanos en la frontera México-Belice”, *TRACE: Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, N° 63, Ciudad de México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).
- Granados, J. (2005), “Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México”, *Investigaciones Geográficas*, N° 58, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Granados, J. y M. Quezada (2018), “Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 33, N° 2.
- Hernández Trujillo, J. (2006), “De la miseria a la pobreza (análisis de las migraciones internas indígenas en México)”, *Análisis Económico*, vol. 21, N° 46.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2000), *Metrópoli y etnicidad: los indígenas en el Valle de Chalco*, Zinacantepec, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA)/H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad/El Colegio Mexiquense.
- Iglesias, E. (2011), “Las nuevas migraciones yucatanenses: territorios y remesas”, *Migración y Desarrollo*, vol. 9, N° 17.
- Jáuregui, J. y M. Ávila (2015), “Patrones de movilidad interna de los hidalguenses hablantes de lengua indígena, 1970-2010”, *Estudios demográficos del estado de Hidalgo, tomo VI*, M. Quezada (coord.), Pachuca de Soto, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).
- (2007), “Estados Unidos, lugar de destino para los migrantes chiapanecos”, *Migraciones Internacionales*, vol. 4, N° 1.
- Madera, J. y D. Hernández (2016), “La ruta del tabaco: migración temporal entre Nayarit, México y la costa Este de Estados Unidos”, *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 13, N° 4.
- Mercado, J. (2016), “El desplazamiento interno forzado en México”, *El Cotidiano*, N° 200.
- Nava, M. (1993), “La migración rural en México y sus posibles efectos en la población y economía campesina: el caso de Ayapango, Edo de México”, trabajo final de posgrado en población y desarrollo, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Nolasco, M. y M. Rubio (2005), “La migración indígena: causas y efectos en la cultura, la economía y la población” [en línea] www.etnografia.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=61&Itemid=97.
- Notimex (2020), “Construcción del Tren Maya reducirá la migración del sur-sureste de México, prevé López Obrador”, *El Economista*, 10 de enero [en línea] <https://www.economista.com.mx/estados/Construccion-del-Tren-Maya-reducira-la-migracion-del-sur-sureste-de-Mexico-preve-Lopez-Obrador-20200110-0065.html>.
- Oehmichen, C. (2010), “Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort”, *Alteridades*, vol. 20, N° 40.
- (2009), “Turismo y ciudades de orillas: el caso de Cancún, México”, *Topofilia*, vol. 1, N° 3.
- (2001), “Espacio urbano y segregación étnica en la Ciudad de México”, *Papeles de Población*, vol. 7, N° 28, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX).
- Partida, V. (2000), “La migración interestatal de la población indígena entre 1985 y 1990”, *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México: primer informe, tomo 2*, Ciudad de México, Instituto Nacional Indigenista (INI)/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Partida, V. y M. Martínez (2006), “Migración interna”, *La situación demográfica de México 2006*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).

- Peña, J. (2017), "Migrantes en Baja California: vulnerabilidad y riesgos", *Iniciativa Migrantes en Países en Situaciones de Crisis (MICIC)* [en línea] https://micicinitiative.iom.int/sites/micicinitiative/files/resource_pub/docs/estudiobjweb.pdf.
- Rojas, T. (2017), "Migración rural jornalera en México: la circularidad de la pobreza", *Iberofórum: Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. 12, N° 23, Ciudad de México, Universidad Iberoamericana (IBERO).
- Rubio, M. y otros (2000), "Desarrollo, marginalidad y migración", *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México: primer informe, tomo 1*, Ciudad de México, Instituto Nacional Indigenista (INI)/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Sánchez, M. y R. Barceló (2007), "Mujeres indígenas migrantes: cambios y redefiniciones genéricas y étnicas en diferentes contextos de migración", *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, N° 14.
- Sobrino, J. (2018), "Conociendo (un poco más) la migración interna de México", *Otros Diálogos de El Colegio de México*, N° 4, Ciudad de México, El Colegio de México (COLMEX), julio.
- (2010), *Migración interna en México durante el siglo XX*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Solís, I. (2009), "Industrialización por sustitución de importaciones en México, 1940-1982", *Tiempo Económico*, vol. 4, N° 11.
- Talledos, E. (2012), "La imposición de un espacio: de La Crucecita a Bahías de Huatulco", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 57, N° 216.
- Telles, E. y R. Martínez (eds.) (2019), *Pigmentocracias: color, etnicidad y raza en América Latina*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Valdés, M. (2008), "Migración interna indígena y no indígena en América Latina" [en línea] www.mapunet.org/documentos/mapuches/migracion_interna.pdf.
- Van den Berghe, P. (1995), "Marketing mayas: ethnic tourism promotion in Mexico", *Annals of Tourism Research*, vol. 22, N° 3.
- Vargas, N. y J. Flores (2002), "Los indígenas en ciudades de México: el caso de los mazahuas, otomíes, triquis, zapotecos y mayas", *Papeles de Población*, vol. 8, N° 34, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX).
- Vázquez, G. y M. Quezada (2015), "Los indígenas autoadscritos de México en el censo 2010: ¿revitalización étnica o sobreestimación censal?", *Papeles de Población*, vol. 21, N° 86, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX).
- Velasco, L. (2014), "Estudiar la migración indígena: itinerarios de vida de trabajadores agrícolas en el noroeste mexicano", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. 14, N° 46.
- (2007), "Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana", *Papeles de Población*, vol. 13, N° 52, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX).
- Velasco, L. y C. Hernández Campos (2018), *Migración, trabajo y asentamiento en enclaves globales: indígenas en Baja California Sur*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (COLEF)/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- Velasco, L. y M. Hernández Morales (2015), "La etnicidad cuestionada: ancestralidad en las hijas y los hijos de inmigrantes indígenas oaxaqueños en Estados Unidos", *Migraciones Internacionales*, vol. 8, N° 2.
- Velasco, L. y M. París (2014), "Indigenous migration in Mexico and Central America: interethnic relations and identity transformations", *Latin American Perspectives*, vol. 41, N° 3.
- Ybáñez, E. y C. Barboza (2017), "Trayectorias recientes de la migración interna en la Zona Metropolitana de Monterrey: características, orígenes y destinos a nivel municipal, 2010", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 32, N° 2.